

Imaginarios globales: cuerpos, miedos, dobles*



Por Armando Silva

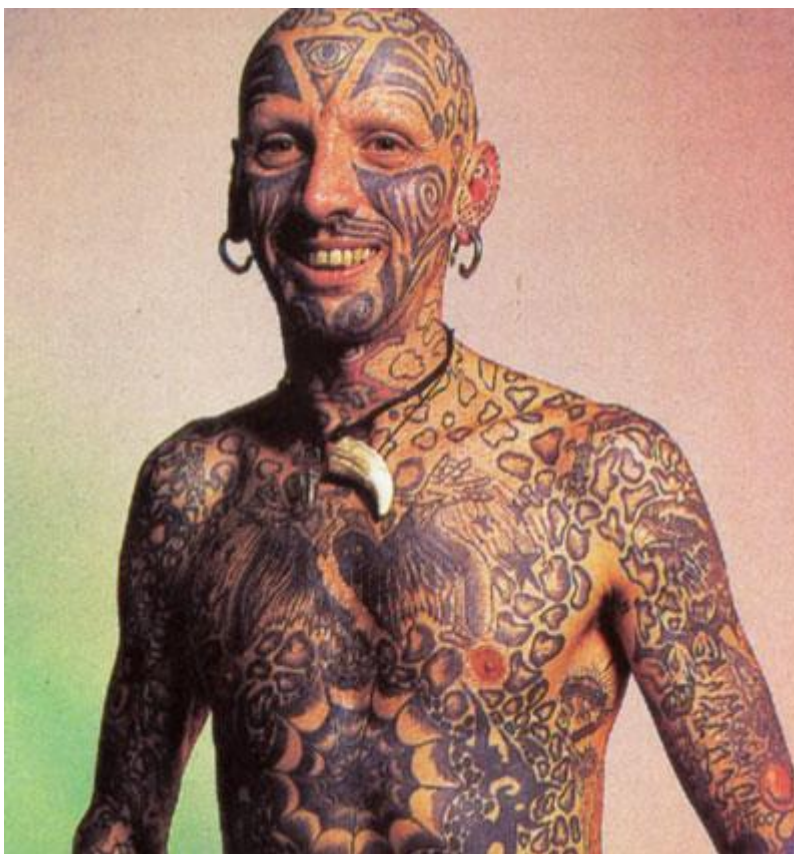
Son tres los imaginarios globales dominantes que hemos logrado aislar para con ellos examinar sus conexiones de época: los cuerpos, los miedos, los dobles. Si el cuerpo aparece como el más anhelado objeto del deseo representado tanto en modos de agresión y exclusión como en cuanto a ser moldeador de lo deseante y liberador, el miedo nos ubica en la sensación más cruda y repetida en varios recintos mentales de las industrias culturales. El doble, de su parte, puede entenderse como el lugar mismo donde se da ese tránsito de interacciones de la ciudad a lo urbano (urbanización del mundo), paso hacia la máquina informática y biológica y el lugar mismo donde se produce la tecnología comunicativa que renueva sensibilidades ciudadanas. Pero con la máquina como duplicadora de la realidad referencial y empírica también aparece aquella del terror dirigido hacia el control político y del cuerpo en su expresión más delirante del sexo autoproclamado y sus nuevos escenarios. O sea el otro del lenguaje y del sexo se redimensiona en la máquina cibernética con sus propios rasgos, que delatan importantes modos de ser de la contemporaneidad.

Los Cuerpos

¿Y dónde está el cuerpo? El cuerpo, junto a su evanescencia actual, se torna uno de los objetos más imaginados del mundo. De aquellos años 60 cuando la juventud se abandonaba en expresiones naturales, cabellos largos, amor libre y hasta vida comunitaria, al nuevo milenio, cuando la programación se impone, hay notables diferencias. Hoy el cuerpo aparece como objeto de distintas inspiraciones y manipulaciones científicas y tecnológicas, pero también es meta de nuevas prácticas de comunicación.

Los jóvenes acuden a múltiples incisiones corporales en formas de tatuajes o aretes en distintos lugares de su anatomía, lo que incluye hasta perforaciones en las lenguas, como una de las ceremonias más transnacionales y en los últimos días la acción *piercing* penetra el cuerpo en los mismos ojos según una técnica desarrollada en Holanda denominada *Jeweleye* que incrusta una lujosa joya de 2,5 milímetros en el globo ocular. La silicona se descubre como un segundo músculo carnoso para inflar bustos o arreglar imperfecciones cutáneas. La ciencia nos promete clonaciones humanas a lo cual ya ha dado respuestas para extraer células de embriones excedentes en tratamientos de fertilidad. Completar el mapa del genoma humano extraído de la memoria de nuestros cuerpos es hoy la mayor promesa y la más contundente fantasía de la medicina del nuevo milenio. El arte asume en los últimos años cuerpos en mutaciones desbordadas hacia un futuro incierto. En fin, como reconocería el antropólogo David Le Breton, la anatomía no es más un destino, cuanto una materia prima para modelar, redefinir, para someter al diseño. El cuerpo se ejercita como una página blanca a partir de la cual escribir nuevas expresiones, tal cual aquel escrito y desafiante de los jóvenes y, por tanto, se hace la base física para la creación de nuevos imaginarios de conquista del saber sobre la materia. El cuerpo en calidad de objeto esencial de las nuevas industrias de la mente que lo persiguen para sacarle más provecho. Distintos artistas pueden ser ejemplos sonantes de esa exploración por los cuerpos mutantes.

Asistimos a su vez, entonces, a un momento de abundancia en la representación de los cuerpos en su condición deseante, en sus marcas e insignias, en la moda, en la muerte y hasta en su condición de cadáver, en sus alienaciones o en sus diferencias de género y en sus varias expresiones de tercerías pues ahí está el cuerpo jubiloso de los homosexuales, el de los exhibicionistas, el de los *gay* que llenan desfiles y paradas en los centros de las ciudades más globalizadas desafiando las miradas de los ciudadanos corrientes, heterosexuales escandalizados y donde se recrean actos de lealtad de género como este ilustre anciano que marcha la *NY City Pride Parade*, afirmando que es *gay* y será *for ever*.



"Buenos Aires imaginada" (2007) recolección de Liliyan Albuquerque. Foto de El Clarín, Revista VIVA, edición 19347

actos de lealtad de género como este ilustre anciano que marcha la *NY City Pride Parade*, afirmando que es *gay* y será *for ever*.

Si examinamos la foto publicada en un *magazin* especial sobre la moda podemos apreciar cómo decenas de fotógrafos, camarógrafos y público en general quedan extasiados ante una nena que se posa ante ellos desafiante y provocadora para ofrecerles su cuerpo, su sexo, sus senos y quizá una sonrisa que no podemos constatar, pues la imagen que vemos de ella está de espaldas y para el observador de la imagen apenas nos da su trasero. Pero el ambiente general del escenario es silencioso y sagrado. Ninguna de las 35 personas (30 hombres, 5 mujeres) encuadradas por el corte de la foto sonríe o falta atención sobre lo que se le vienen encima: todos parecen estar en otro mundo, alelados o perturbados, y sin excepción con la mirada dirigida a las zonas sexuales del cuerpo casi desnudo de esa niña provocadora que los saca del mundo real, que los anestesia. Quizá una mujer situada en el lado derecho debajo de la escena es la única que con una mirada entre indiferente y ligeramente cuestionadora parece preguntarse por lo exagerado de la tensión visual, mientras los demás sucumben ante el hechizo. La imagen de la hembra exquisita captada por el fotógrafo en un momento preciso (alta visibilidad por el gesto espontáneamente captado) nos deja ver la valoración del cuerpo en el nuevo milenio. Si uno tradujese un sentimiento de los observadores de ese momento no encuentra la diferencia ante la postura que se daría ante una pintura realista de un paisaje de naturaleza extasiante, una imagen divina o un crimen atroz. Sus admiradores quedaron mudos o atónitos bajo el efecto calculado proveniente una imagen de esta criatura divina. El cuerpo asume la función que otrora cumplió el rostro en el arte y en la fotografía, incluso como marca de identidad. El cuerpo aún en esta sesión de alta concentración erótica también disfruta de una "belleza trascendente". Casi espiritual.



NY City Pride Parade, Junio 2007, foto de Carolina Guzmán-Restrepo, BFA-Architecture, Savannah College of Art and Design

Pero ello no está lejos de las prácticas del cuerpo en los gimnasios. Decía en otro escrito¹ que hace pocos años hombres y mujeres esperaban la noche para declarar su amor o, al menos, para atraer al otro. Los sitios preferidos iban desde un bar o café, hasta el cine o caminatas por la ciudad, cuando no una fiesta, que luego se volvió "fiesto", para significar un poco de más de relajación y promiscuidad. Días de picardía y bohemia, donde al cuerpo se le sacaban emociones más bien relajadas, con posturas incorrectas, nacidas de la joroba, producto de conversaciones en mesas o de torpes bailes como ensayaban las parejas modos de acercamiento. Hoy la gente se conoce más de día. Con cuerpos desafiantes en su poder y belleza. Los gimnasios, en cierta forma, han reemplazado los cafés y los ejercicios físicos, diestros y calculados, las conversaciones. Las personas antes que hablar se admiran. Cada uno se declara escultor de su propio cuerpo. Los gimnasios atraen cada vez más a ciudadanos ansiosos convirtiéndose hoy en uno de los principales sitios para encuentros con fines de conquista amorosa. Aún así son sitios cada vez más blancos, ascéticos y silenciosos, que evocan sectas secretas para iniciados. Llenos de extraños aparatos, que ya bien se han comparado con salas de torturas, cada uno para estimular algún secreto músculo que haga más saludable y sexy nuestros cuerpos.

La conversión del cuerpo en fabulosa y fértil mercancía de consumo permite esta revolución de los cuerpos bellos. Las mercancías asociadas al cuidado de los cuerpos prometen resultados cada vez más efectivos o milagrosos. Productos increíbles que se toman cada día más atrevidos y desafiantes prometen cuerpos limpios para toda la jornada, con buenos olores y para sentirse en plenitud tanto en el trabajo como en su vida cotidiana. Esta venta de productos de belleza tiene en los gimnasios su máxima verdad, publicitados desde el sexo o para él. No obstante ser el sexo lo más publicitado y constituirse en el principal estímulo para iniciar una vida de sacrificios corporales para estar siempre seductores, es el mismo sexo el órgano más excluido de este conjuro urbano por una civilización limpia, bella, higiénica y productiva. El destape del cuerpo conduce a un arrogante narcisismo que excluye al otro para estar bien consigo mismo. Hombres y mujeres van a los gimnasios para ser admirados y, como las obras de arte de museos importantes, pareciese colgarles un aviso: "prohibido tocar". Algo así como la perversión comercial del deseo, donde todo se muestra apenas para provocar.



"Bogotá imaginada" (2003), Foto archivo de El Tiempo, Desfile de Colombia moda, Medellín, 2002

Pero al mismo tiempo de esa asepsia triunfadora asistimos a un nuevo embate sexual en distintos escenarios urbanos que amplían su condición de recinto mental del cuerpo. El uso de la Internet ha permitido una inaudita circulación de mensajes

sexuales que aprovechan el anonimato o la intimidad del medio para arrebatarse pasiones. Los sitios *swingers*, palabra que significa oscilación, libertad de movimientos, iniciados en Suecia y de gran apogeo en los Estados Unidos, tienen clubes en varias ciudades latinoamericanas y todos se llenan en búsqueda de nuevas experiencias sexuales: cambio de pareja, exhibicionismos, voyerismo, fetichismo salas de tortura *light* y para "swingear" lo que implica, no una relación paralela a la pareja, sino una manera de fortalecer la original. De ampliar la relación sexual incluso de matrimonios " más allá de los convencionalismos tradicionales".

El programa neoyorquino *Sex and the city*, con rebuscadas historias y ficciones de sexo prohibido, ha arrasado con premios y reconocimientos, convirtiéndose en uno de los de mayor audiencia en ciudades estadounidenses. Los *reality* en varias ciudades del mundo encierran a jóvenes para filmarles sus intimidades pero lo que buscan al final de cuentas son las escenas eróticas de sus protagonistas. El Museo de Arte Contemporáneo de San Francisco realizó a finales del 2002 las primeras jornadas de "masturbatones", en las cuales unas artistas se acarician mientras un público selecto las mira por ventanillas. La masturbación, pues, elevada a condición de arte público urbano y efímero.

En estos ambientes la sociedad victoriana fustigada por Freud parece vivirse al revés: ya no se trata de un exceso de represión donde un "súper yo" moral impide contactar al cuerpo como descarga placentera del sexo, sino al contrario, de vivir un franco exhibicionismo público que contacta los oscuros fantasmas del deseo. Ya no basta con masturbarse, acción usualmente solitaria de cada uno con su cuerpo solo frente al espejo primario por tradición, sino hay que mostrarlo a otros. Para que ayuden a imaginar.

El cuerpo exhibicionista juega a su vez con una sobre-atención en las dietas y al mismo tiempo que, en especial mujeres jóvenes, deciden enfermarse de anorexia y sus figuras de cuerpos reales van desapareciendo por una imagen que se forjan de ellas mismas, la sociedad consumista, de otro lado, conduce a los ciudadanos a comer grasas y *fast food* que ocasiona gorduras monumentales en especial en países de vida más frenética como los Estados Unidos (donde uno de cada tres ciudadanos tiene sobrepeso). Las acciones incluso jurídicas contra negocios de marca global como los MacDonald's o Marlboro por vender comida infladas de calorías o por afectar la salud de los pulmones, ha ocasionado millonarias demandas en las cuales se argumenta un ataque a la integridad de los cuerpos. Un cuerpo engordado es cuerpo enfermo. Pero hoy más que nunca las enfermedades son de naturaleza estética y psicológica. La fealdad produce discriminación como lo ha sido la raza, las etnias o el color de la piel. Un cuerpo perfecto, juvenil, que no envejezca, sano, atlético, activo, se torna una exigencia. En el sur de California, en pos-ciudades reconocidas como Irvine, los mismos andenes no son hechos para caminar las personas y hacer vida social sino para trotar y ejercitarse y de la población de allí estarían excluidos los viejos o lo inválidos por no poseer las condiciones de agilidad necesaria para el ritmo de vida vigorosos que se exige socialmente.

Si examinamos las artes del nuevo milenio obtendríamos una mayor comprensión del espacio representado y de los modos de pensar nuestra cultura contemporánea. El arte actual gana la condición de performatividad y se pone la lado del tiempo, de la reflexión, "se desmaterializa" para reincorporarse como idea dominante de los imaginarios urbanos. Las vanguardias a su vez, como sabemos, caen y ya no imponen un ideal absolutista, una verdad única, permitiendo a las distintas estéticas la originalidad del punto de vista del creador y pensador emparentándose el arte aun más con la filosofía. Así se permite el regreso a otras figuraciones libres o a la creación inesperada tanto en la pintura como en videos, instalaciones y artes de fragmento. Una de las características planetarias de la opción de la visión por fragmentos actuales está representada justamente en el *zapping* televisivo.

Los cuerpos físicos se encuentran así con los virtuales para hacer crecer una nueva economía desde la estética y la comunicación. La materia se sobrecarga de información. El pensamiento colectivo no es otra cosa que la vida de signos en permanente intercambio y en los cuales en cada momento debo imaginar mi propio cuerpo para saber como ver y ubicar los cuerpos de los demás. Y ese cuerpo cada vez más imaginado campea por los nuevos escenarios urbanos, con emoción, con ansiedad, con miedos.

Los miedos



Los imaginarios de terror, miedo, angustia e indefensión superan varios de los otros sentimientos globales y hacen parte del juego de los escenarios urbanos. Las imágenes mismas, poderosos vehículos de la producción imaginaria, participan de procesos reconstructivos pero también destructivos. ¿Hasta qué punto la destrucción física de las torres gemelas en Nueva York de las imágenes que muestran su derrumbamiento? ¿Se cayeron cuando se desplomaron físicamente o cuando la televisión mostró que se desvanecieron en el aire? La realidad al ser construida por la imaginación creadora, o sea por las imágenes que habitamos en nuestra mente y por las cuales actuamos, nos conduciría a aceptar de maneras proporcionales un impacto tanto en lo físico como en lo simbólico en ese derrumbamiento fatal. Vivimos en un mundo en el que lo natural y lo artificial se confunden cada vez más y donde se hace difícil distinguir entre la señal física y el estímulo mental, por lo cual los miedos mismos aparecen en escenarios reales como en otros puramente imaginados que no obstante producen efectos en toda realidad circundante.

Ciudad de México, 2007, Foto de Armando Silva para " Ciudad de México imaginada".
Cartel sobre ruinas del terremoto de México, 1985

Cuando en la edad media o en el Renacimiento la iglesia enseña a adorar las imágenes cristinas no tanto para ver lo que muestran sus íconos sino para creer en la invisible bondad divina, se realiza una operación de fe. Herederos de tales íconos de una visión socrática según la cual el espíritu es el órgano más apropiado a la contemplación, la visión mundana queda en un segundo plano sometida a ver lo que se quiere hacer ver y el mismo acto del ver cede en favor de la trascendencia espiritual de los creyentes. Pero ¿cuando hoy se nos muestran imágenes para informarnos sabemos de la realidad, se ha aumentado la visibilidad de algo real como cosa cierta y verificable? La operación es distinta. En los iconos cristianos se quería hacer creer, en la información televisiva se quiere mostrar, como un hecho sin más ni menos. Como si lo que está allí correspondiese a un trozo símil de la realidad y por tanto la realidad se presentase en fragmentos que podemos creer. Se hace significativa la diferencia que estableció Michael Foucault entre lo semejante y lo similar, pues la semejanza proviene de un elemento que se quiere representar, en este caso tomando al hombre como análogo de Dios (el hombre hecho a su imagen y semejanza) creador natural, mientras la similitud corresponde más bien a una cadena de parecidos. La visión contemporánea y pos-fotográfica tiende más a la construcción de similares antes que de cuerpos análogos. Mientras la semejanza sirve a la representación y reina sobre ella; la similitud sirve a la repetición que corre a través de ella. "La semejanza se ordena en un modelo al que está encargada de acompañar y dar a conocer (por analogía); la similitud hace circular el simulacro como relación indefinida y reversible de lo similar con lo similar" Y concluye Foucault : "Llegará un día en que la propia imagen [...] será desidentificada por la similitud indefinidamente transferida a lo largo de una serie"³. En definitiva, lo que Foucault descubre a través de Magritte, concluye uno de sus estudiosos, es una imagen carente de eficacia representativa y que se ha liberado de la construcción que el orden simbólico (el cual se explicitaba en la inscripción lingüística que generalmente la acompañaba) ejercía sobre la misma. "Imagen plenamente construida y que se sitúa, en cuanto tal, más allá del ícono"⁽⁴⁾. Por extensión se puede argumentar que la visión contemporánea, aún con más veras que la del hiper-realismo pictórico, adquiere su mayor relevancia en la máquina electrónica; corresponde a una cadena de símiles y por esto mismo origina (porque desencadena) la visión pos-icónica.

Entonces, ¿estamos informados y conocemos desde esas similitudes? ¿Sabemos acaso qué pasó en Nueva York y en el ataque a las torres gemelas (símiles) ? ¿ Sabemos, por decir algo de tan gran poder imaginario, qué pasa con la droga como uno de las noticias más comentadas, siempre asociadas a actos de violencia, todos los días en las relaciones de los Estados Unidos con América Latina? La ignorancia en la causalidad de los hechos aparece pues como otro de los serios motivos de los miedos ciudadanos. La droga es la droga o más bien su fantasma como se preguntó una vez Jacques Derrida " Cada organización fantasmática individual o colectiva es la invención de una droga"⁽⁵⁾ lo que hace deducir que la droga como terror social no es la coca o la marihuana ni la amapola sino sus fantasmas. Fantasma contra otros fantasmas, sin fin, encarnación permanente de imaginarios de miedo. Se puede pensar que los medios y toda parafernalia de la industria y comercio que viven detrás de los temibles carteles de la droga reconocidos no son más que un engranaje mucho más complejo de una razón narcotizada. O sea, no es sólo la droga en sí la que excita en la imaginación urbana de las noticias o los relatos urbanos sobre ciertas naciones sino el hecho de que existan carteles lejanos y depravados que también asesinan y cometen los más oprobiosas acciones. Y este fantasma resbaloso, inexplicable, vacío pero conectante de tantos discursos y narraciones ciudadanas, es no obstante sostén de relaciones políticas entre países . Los imaginarios mediáticos ponen a circular símiles convincentes que van quedando en nuestras mentes. No podemos separar el "acontecimiento real" de las imágenes que lo escenifican como verdad social.



"Barcelona imaginada" Foto de Nicolás Rondán, Barcelona, 2005. La soledad acompañada de un perro

Al averiguar en América Latina sobre sus sentimientos sociales más explícitos, se localizan distintos miedos como su principal imaginario, con variaciones muy locales. Por ejemplo: Quito teme a la explosión de su volcán Pichincha, Buenos Aires a un nuevo desastre económico representado en el corralito, Ciudad de México a ser absorbido por una multitud en el metro o Caracas a caminar por entre los buhoneros o a la soledad en Barcelona, sentimiento en varias ciudades europeas se asocia con la compañía de un perro. Pero todas las ciudades en conjunto temen a un acto criminal callejero. Incluso la ciudad más segura del continente, Santiago de Chile, con promedios de criminalidad más bajos que varias de las ciudades europeas, expresa en todo caso el miedo a la ciudad como su mayor sentimiento (superando el 30% de marcaciones en las encuestas que se hizo a ciudadanos) (curva No 1 sobre "como percibe su ciudad "), según asociación que de modo subterráneo parecen hacer de la dictadura militar, lo cual subsiste (imaginarios desplazado) como forma de coerción mental en el recuerdo ciudadano(6). Estos miedos a la ciudad se representan por distintos sentidos como el hecho de asociar los malos olores de las calles a lugares de peligro (Curva No 2) o también con imágenes expresivas y delatorias: Caracas no sólo aumenta la criminalidad en los últimos años, pasó de 25 homicidios por 100. 000 habitantes en 1997 a 102 en el 2007, sino que un cambio en su fachada arquitectónica escenifica los miedos ciudadanos encarnados en rejas de seguridad. No obstante este encerramiento se produce desde la infancia, como ocurre en este corral donde le bebé se asume como sujeto incontrolable y se le encierra



"Caracas imaginada" Foto del archivo de Caracas Thin Tank, imaginarios de inseguridad encarnado en unas rejas.

Pero también los miedos a nivel de consumo urbano se industrializan y adquieren novedosas maneras de manipulación, como aquellas actividades que lo unen con el placer y el consumo, como sucede con el denominado turismo de vértigo. Viajar a otro sitio para sentir en carne propia el peligro de un conflicto ajeno, parece ser una de las tendencias ocultas que trae la necesidad de riesgo de las sociedades contemporáneas. Ya existen algunos aventureros internacionales que van a Colombia, uno de los países más imaginadamente violentos, para recorrer algunas rutas de la confrontación guerrillera y paramilitar. Para vivir el peligro y tener la satisfacción de haberse salvado de una amenaza real.

Según Margarita Barreto, antropóloga brasileña, como parte del turismo desviado, se intensifica el 'Favelatur'(7), que consiste en ir y ver con sus propios ojos como viven los pobres en las villas miserias de Río, experiencia exitosa que se repite en Buenos Aires y otras urbes vecinas. Se sabe además de varios rutas semejantes: hay programas para ver personas que cometen autoflagelación o el turismo de zonas de guerras. En Irlanda se hace la llamada ruta del IRA. En Filipinas se vende un paseo donde hay grandes posibilidades de ser secuestrado. En Vietnam hay un "paseo" por los túneles de salvación. Los mismos filmes históricos como JFK, permite a los espectadores ver o sentir el preciso instante cuando se asesinó al presidente Kennedy y en película de Mel Gibson "La Pasión de Cristo" asistimos a una tortuosa flagelación constante de más de dos horas de filmación para mostrarnos el dolor infinito padecido por "el hijo de Dios" llevado a tales extremos inauditos e increíbles que el cine se presta más bien para un "porno-padecimiento" exhibicionista lo que atrapó en su momento a millones de espectadores enganchados emocionalmente pues el filme, para rematar, se lanzó justo en la semana santa cristiana del 2004. Total que, en cierta forma, la pasión por 'turistear' por la desgracia de los demás está bastante socializada. Imaginario de terror encarnado en el placer del viaje físico o imaginado.



"México imaginado" foto de Marisol Ruiz, seminario sobre imaginarios urbanos, coordinado por Héctor Quiroz, UAM, sep del 2007. Niño enrejado como la ciudad

Esta morbosidad con la muerte se puede ver como la otra cara del miedo y su más angustiante expresión. Por este camino es como uno puede entender el goce mundial de ver noticias sobre catástrofes de los otros. ¿ O cómo explicar que las noticias del mundo occidental, en su parte central y más esperada, sean precisamente las escenificaciones más oprobiosas de las calamidades humanas? La exhibición por las cadenas internacionales de la decapitación en caliente y en tiempo real registrado en un video ante las cámaras de un estadounidense (Nick Berg) por parte de un comando pro dignidad en Irak (el 11 de mayo del 2004) que lucha contra la "invasión de su país" muestra la continuación de un " relato urbano

" perverso en distintos actos que aparecen en diferentes emisiones (como capítulos seriados) en los cuales se va desencadenando uno sobre lo otro: ataque a las torres gemelas en Nueva York (y en consecuencia otro día posterior), fotos de una torturadora en Irak (y en consecuencia otro día posterior), video de una decapitación por parte de un grupo extremista pro Islam mostrado por la TV. Pero también deja ver hasta donde vivimos una iconoclasia fundamentalista que usa el público mundial con fines de estrategia de guerra y de creación de opinión pública favorable tocando imaginarios éticos doblados como constatación de simple acontecer diario.

Los dobles

El doble mecánico, el doble arquitectónico, el doble electrónico, el clon, o la serialización de los dobles en la ciencia y en el futuro tecnológico aparecen como los ídolos del pensamiento contemporáneo. Esta definición hacia el dos llega a su máxima expresión en la búsqueda del otro como fundador de la modernidad, cuando la filosofía, la lingüística o el mismo psicoanálisis, disciplinas que abren la subjetividad del siglo XX, se preguntan por el yo desde el otro. Una vez la lingüística moderna se inquieta por la subjetividad del lenguaje y hace nacer las teorías pos-estructuralistas que buscan entender los niveles significación de los distintos enunciados y no tanto la formación de las oraciones como unidades gramaticales, descubre entonces el interrogante: ¿Dónde estoy yo en el otro? O bien, ¿ cómo el otro entra en mí a través de la palabra? Son interpelaciones también de una filosofía de lenguaje que quiere entender las marcas existenciales de los sujetos expresadas en la materia verbal. O también, de la misma naturaleza dual, esa pregunta certera del psicoanálisis sobre ¿dónde está ese otro saber del que yo no sé, ese tal saber de lo inconsciente que afecta mis representaciones y mis modos de percepción? Yo estoy allá donde yo no pienso, yo pienso donde no estoy, parafraseaba Lacan a Freud. para indicar el "lugar" de lo inconsciente(8). ¿ Cómo un sentido es dicho precisamente por la palabra que falta ? Así que el doble de hoy en día tiene su origen arqueológico en la otredad del pensamiento moderno del siglo XX .



Bienal de Sao Paulo, 2004. Obra del artista danés Lars Maticen. La máquina y el doble

Sin embargo el otro en la dimensión del doble avanza en el nuevo milenio hacia un otro desconocido, hacia el otro perturbado, hacia su negación, hacia el delirio de uno igual que yo, el semejante, la especie ,digamos, que no se puede o no se quiere reconocer y entonces el gemelo tiene la misma probabilidad de verificarse en el deforme, en el monstruo, en la criatura feroz creada por los humanos y que podría salirse de control. El gemelo correspondería al mito del narciso en la verificación ante el espejo y la pérdida de uno de dos idénticos produce una compensación por imagen, pero como afirma un ensayista "el todo similar (viene a ser) el todo diverso"(9). El atentado de Manhattan contra unas torres gemelas y por tanto hijas del dos, ha utilizado el poder de la imagen para crear una nueva realidad en la cual lo mediático es el " verdadero doble" de la realidad por generarse en especial una transmisión televisiva para el todo el globo y en directo con tiempo real. Se constituye ese hecho en la imagen mediática más globalizada del nuevo milenio tanto por su evocación estética (el público no se cansa de ver la repetición de este símil) , por su poder de destrucción como por sus efectos políticos y sociales en el reparto de un nuevo orden en la vida social.

El doble televisivo se hace, pues, ventana y reflejo de los imaginarios de miedo y terror y parte simbólica determinante de la legitimación de un Estado pre-fascista que tiene como su más segura misión entablar la lucha contra el terrorismo, objetivo que atenta de diferentes maneras contra la misma significación histórica de la polis y de la urbe. Vivimos, al parecer cada vez más, un ambiente psicológico pre-bélico de modo permanente pues poco a poco se va instaurando un nuevo orden socio-político que pone en peligro el propio sentido de ciudadano libre (todos podemos ser terroristas potenciales) o bien se le se recortan consistentemente sus libertades en pro de una presunta seguridad..

Si la imagen del niño ante el espejo ha permitido para algunos analistas, como J. Lacan, observar allí el nacimiento del yo existencial, también es cierto que el mismo espejo nos enseña que ese infante antes que interesarse por su propia imagen lo hace por la del otro. Sólo luego del séptimo mes reconocerá la su propia figura cuando empieza el balbuceo. Pero esa imagen inicial y jubilosa de recorrer ante el espejo primario el propio auto-reconocimiento cederá a otro secundario, el otro espejo que todo me devuelve menos mi misma imagen, como es la pantalla del cinematógrafo, donde las operaciones imaginarias cobran toda su intensidad. El filme, como lo explicó Christian Metz en su momento, es todo imaginación: el espejo no existe sino una pantalla (iluminada) aparece en su lugar y los que están allí representados no son seres reales sino hechos de luces y de sombras. Pero el doble televisivo va de otro dado y es de otra naturaleza especular a la del cine. El efecto de realidad del cine se sustituye por el efecto de espectacularidad televisiva. Ya no importa la verdad de lo que la tele diga sino que sea mostrado. Los cuerpos de los otros convertidos en imágenes hogareñas se hacen seductores. Son las nuevas imágenes (ahora no iluminadas sino encendidas de modo permanente) cotidianizadas que viven los espectadores. Pero este espejo terciario de la televisión apunta en una de sus aristas al desprendimiento o mejor quizá, borramiento, de la realidad extra-pantalla. La negación del otro de reconocimiento social sustituido por el doble que me visita en todo momento asemeja tales acciones a las conductas delirantes. El delirio se manifiesta entonces " como la expansión incontrolada de lo imaginario que invade y somete la realidad"(10) . Esta agresividad imaginaria termina por resquebrajar el espejo primario.



Graffiti, Presidente Bush y Micky Mouse, Foto de Adelaida López Restrepo, Bogotá 2007. El monstruo como doble de un ratón animado

Y si ahora frente a una pantalla de *video-games*, máquina de viajes simulados, ponemos la máscara facial o el casco electrónico conectado a un ciudadano- espectador cubierto de sensores por todo su cuerpo, se asistirá a una realidad tridimensional generada por un computador. "Se abre , entonces, delante de nosotros , un universo nuevo y nuestra mente se vuelve cohabitante de dos cuerpos"(11) ¿ Delirio paranoide? Esa posibilidad de movernos dentro de un ambiente intangible pero que permite interactuar con objetos nos hace soñar la posibilidad futura de plasmar en nuestro mundo la fantasía corporizada (metida en nuestros nervios y cerebro muy adentro de nuestros cuerpos) donde pensar y sentir son las misma cosa. La simulación se vuelve realidad imaginada. La realidad imaginada la misma pulsional.

Los cuerpos humanos, digámoslo entonces, son calcados por la ciencia, por la tecnología, por las industrias culturales. En la página (12), el ciudadano puede hallar un nuevo proyecto erótico montado sobre el doble que combina la tecnología y el comercio con la exploración de recónditas perversidades. Muñecas hembras o machos hechas de silicona a tamaño natural, que pesan 175 libras, por un precio de \$ US 6999, y envío a domicilio, para ser usadas en todos sus orificios. Variedad de 8 tipos de penes en los varones, o de senos moldeables y vaginas absorbentes en las mujeres. Es tal el empeño de fidelidad con los cuerpos reales por parte de los fabricantes que piden a sus clientes describir, con anterioridad a la fabricación de su muñeca personalizada, color de piel, de cabello y hasta aromas con la cuales quiere sentir a su amante perfecta o perfecto. El mundo ya no es tanto imagen, cuanto cuerpo inventado. Del mismo tenor es el caso de la investigación sobre la computación afectiva del Instituto Tecnológico de Boston donde fue construida una mujer robot llamada "Kistme" preparada para sumir la mímica facial "correspondiente a emociones como miedo, rabia, felicidad y la cual será prevista de un canal lagrimal que le permitirá llorar sobre los males del mundo en el cual esta obligada a vivir"

Tenemos entonces modelos de cuerpos diáfanos y livianos, sin pesos y sin marcas existenciales, que ya no corresponden a esas máquinas pesadas de la modernidad que fabrican cosas para la producción mundial de las necesidades urbanas, sino que se hacen cuerpos duplicados a los que también se le doblan las emociones y sus modos de expresar sentimientos. Se acercan cada vez más los cuerpos físicos a aquellos electrónicos descorporizados por naturaleza. Sin peso pero con fuerza referencial que se anidan con fortaleza e ilusiones futuristas en nuestra imaginación contemporánea.

Las casas en su condición de hogares quizá sean hoy, precisamente, uno de los sitios más asediados por la nueva urbanización ciudadana pues son estas mismas las que se convierten en los nuevos lugares de trabajo a través de redes informáticas que finalizan en cada hogar enchufándolo. Los espacios de trabajo se duplican también y mientras las oficinas se instalan en casas, aquellas se doblan como hogares donde se hacen reuniones , comidas, fiestas familiares . El hotel y los aeropuertos pasan a ser los nuevos lugares de ciudadanos en tránsito. Y en ambos lugares el comercio de la "ciudad global" encuentra su mejor expresión ya que allí mismo están, en una repetición neurótica y desafiante a la multiplicidad anhelada, los mismos almacenes, las mismas marcas comerciales, los mismos productos que se consiguen en todo el mundo, pero con un aporte propio al *marketing* mundial: lo étnico. Lo étnico que dobla, simulando, las diferencias culturales empobreciendo desconsoladoramente la visión y los recorridos internacionales como si todos fueran el doble del anterior. Así de España habrá castañuelas en todas las tiendas globales y de ciudad México sombreros inmortalizados por el pintor Diego Rivera como la metáfora de la pose mexicana. Y así sucesivamente.

En nuestras encuestas sobre percepción del otro ciudadano hechas en varias ciudades iberoamericanas(13); las palabras con las cuales se identifica a las ciudades son no sólo pobres sino en muchos casos equivocadas o transferidas de otra ciudad del mismo país : Buenos Aires, el tango, Ciudad de México, la música ranchera y el sombrero; La Paz, los indígenas; Caracas , las reinas de belleza o el petróleo; Sao Paulo, el carnaval (que es en Río...); Asunción con un estadio de fútbol; Santiago, el general Pinochet y Barcelona los toros (que corresponde más fiestas de tradición de otras ciudades españolas como Madrid) y así sucesivamente . Mas o menos lo que se compra como *souvenir* de los viajeros apurados. La publicidad de Brasil de una *garota* con una seda dental en su bellissimo y tentador cuerpo pasa a ser también por desplazamiento metonímico la representación visual de Sao Paulo , una ciudad , al contrario, industrial y fría por convicción y naturaleza; el caribe una isla romántica; el mediterráneo una cena al lado del mar azul; y así una frenética repetición incansable de iconos turísticos. Se desarrolla una especie de lenguaje del deseo codificado en especial para el turismo de masas. La idea de un tiempo libre crece como imaginarios de libertad y las industrias del bienestar responden a esa necesidades pero con el máximo de reducción de auténticos paseos libres ¿ Hasta donde pues se empobrece la visión del mundo en un planeta paradójicamente hecho de imágenes infinitas?

Los imaginarios del doble provienen pues de un mundo cada vez más hecho de recintos mentales, espacio donde convergen "la inteligencia colectiva y la economía del conocimiento(14), donde los productos de la inteligencia en una sociedad dominada por el conocimiento como derechos de autor, licencias y patentes representan grandes flujos de capital en ascenso y así el trabajo cambia de naturaleza al hacerse cada vez más creativo, intelectual, relacional y virtual y por tanto más implicado en la máquina como su más poderoso doble. Pero de todas las máquina de hoy hay una sobresaliente que fabrican productos inmateriales, el computador, líder de las mas significativas mutaciones al futuro. Y si al contrario del sueño que se origina en el dormir y que mira hacia atrás en una auténtica arqueología de los sujetos, los imaginarios miran hacia adelante, se construyen como futuro diurno en vigilia, éstos se harán globales a partir de su misma dimensión tecnológica y biológica. Se trata en nuestro futuro humano de la instalación de otra máquina, la biológica, que cobra su mayor dimensión en la reconstrucción del genoma humano y en el descubrimiento del DNA, sustancia que ya funciona como modelo de identificación y que irá remplazando a la misma fotografía, máquina como un nuevo doble pero de naturaleza química y por tanto ya no dentro de una lógica icónica de semejanza perceptiva sino de construcción pos-simbólica. Nuevo doble que no calca alguna semejanza visual sino otra más profunda y verdadera pero invisible: la biología del ser y de cada uno. Si la fotografía era metáfora de un rostro el DNA es metonimia de una cadena de desplazamientos desde el cuerpo mismo como escenario primero y último del sentido.

* El presente escrito es una segunda versión de un capítulo del libro *Cat., Micro-wave, Tinfoil*, solicitado a su autor para la 26ava Bial de Sao Paulo donde fue invitado por The Danis Arts Agency, Copenhagen, Dinamarca.(2004) a propósito de la obra de Lars Mathisen evento curado por el crítico danés Lars Bang Larsen. Para el mismo libro la empresa Gallup hizo sondeos internacionales de percepción ciudadana en varias ciudades del mundo, cuyos resultados se hicieron compatibles con los que manejo en el proyecto "imaginarios urbanos" que dirijo y de donde saco las conclusiones de este escrito, reformulado de su original.

(1) Armando Silva, *polvos de ciudad*, Bogotá: La Balsa, 2005.

(2) José Pérez de Lama: Ponencia, " Acciones de derribar edificios", Sevilla, UNIA, 27 de febrero del 04

(3) Michel Foucault, *Esto no es una pipa. Ensayo sobre Magritte*. Barcelona: Anagrama, 1981.

(4) Antonio Caro, "Arte y nuevas Tecnologías", ponencia presentada en el X Congreso de la Asociación Española de Semiótica "La Rioja, España, Octubre del 2002.

(5) Jacques Derrida, *Points, Interview, 1974-1994*, Trad., Peggy Kamuf, California, Stanford University Press, 1995. Pág. 238

(6) Según nota introductoria de Nelly Richard y Carlos Ossa, *Santiago imaginado*, Bogota: Taurus, 2004

(7) En Armando Silva , *polvos de ciudad*, Bogotá: La Balsa Libros, 2004.

(8) Puede consultarse a Juliet Flower (editora) *Thinking Bodies*, California: Stanford University Press, Pág.

(9) Mauricio Caccheti, "Delirio e Iconoclastia" , En *Dar's* (No 167/168, 2001,) Pág. 30

(10) Jesús González, *El discurso televisivo espectáculo de la posmodernidad*, Madrid: Cátedra, 1992. Pág. 150

(11) Francesca Alfano, *Il novo mondo; un destino dell' imagine*, en *Dar's* (No 154, 1998) Pág. 8

(12) Esta y el siguiente ejemplo fueron descritos inicialmente por Ana Maria Castro en la Revista *Dar's* "Reall Doll " (No 165, 2001). Pág. 12 y ampliado con otra información en mi libro en *Urbam inagibaries from Latin America*, (Documenta 12. Kassel, Alemania, 2003)

(13) Proyecto bajo mi dirección " Culturas urbanas en America Latina y España desde sus imaginarios sociales", Convenio Andrés Bello y Universidad Nacional de Colombia(1999-2005) en el cual se busca revelar los croquis afectivos sobre cómo viven las ciudades los ciudadanos para, a su vez, establecer modos comparativos de ser urbanos entre las ciudades del estudio.

(14) Pierre Levy , en *Multitudes* (No 5, 2001).

PhD en Filosofía y Literatura Comparada de la Universidad de California. Autor de 16 de libros, entre otros: Imaginarios

urbanos (con 10 ediciones y varias traducciones); Urban Imaginaires from Latin America. Publicado por Documenta 11. Director del proyecto "imaginarios urbanos" que produce archivos visuales con fotos, clips y documentales sobre culturas urbanas comparadas del mundo. La editorial Taurus le publica la colección ciudades imaginadas. Ha sido invitado a participar en grandes eventos de arte y cultura como Documenta 11 en Alemania y las Bienales de Sao Paulo (2004) y Venecia (2007). Su obra completa acaba de mostrarse en la Fundación Antoni Tapies de Barcelona (mayo del 2007), en la exposición " Archivos urbanos".

[◀ Volver a Inicio](#)

[▲ Subir](#)

ISSN 1851-7145 - Editor responsable: Aníbal Ford
Teodoro García 2989. CP: C1426DNC. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.
Teléfono: (54-011) 4553-5785. info@revistaalambre.com. URL: www.revistaalambre.com